



La Fragua del Pinar

Parroquia Santa María del Pinar de Madrid 2017 - 18



Bajo el aliento del Espíritu Evageli Numtiandi.(Pablo VI)

No habrá nunca evangelización posible sin la acción del Espíritu Santo. Sobre Jesús de Nazaret el Espíritu descendió en el momento del bautismo, cuando la voz del Padre —"Tú eres mi hijo muy amado, en ti pongo mi complacencia"—] manifiesta de manera sensible su elección y misión.

En efecto, solamente después de la venida del Espíritu Santo, el día de Pentecostés, los Apóstoles salen hacia todas las partes del mundo para comenzar la gran obra de evangelización de la Iglesia, y Pedro explica el acontecimiento como la realización de la profecía de Joel: "Yo derramaré mi Espíritu"[.

"Gracias al apoyo del Espíritu Santo, la Iglesia crece". Él es el alma de esta Iglesia. Él es quien explica a los fieles el sentido profundo de las enseñanzas de Jesús y su misterio. Él es quien, hoy igual que en los comienzos de la Iglesia, actúa en cada evangelizador que se deja poseer y conducir por El, y pone en los labios las palabras que por sí solo no podría hallar, predisponiendo también el alma del que escucha para hacerla abierta y acogedora de la Buena Nueva y del reino anunciado.

Nosotros vivimos en la Iglesia un momento privilegiado del Espíritu. Por todas partes se trata de conocerlo mejor, tal como lo revela la Escritura. Uno se siente feliz de estar bajo su moción. Se hace asamblea en torno a El. Quiere dejarse conducir por El.

Ahora bien, si el Espíritu de Dios ocupa un puesto eminente en la vida de la Iglesia, actúa todavía mucho más en su misión evangelizadora. No es una casualidad que el gran comienzo de la evangelización tuviera lugar la mañana de Pentecostés, bajo el soplo del Espíritu.

Puede decirse que el Espíritu Santo es el agente principal de la evangelización: El es quien impulsa a cada uno a anunciar el Evangelio y quien en lo hondo de las conciencias hace aceptar y comprender la Palabra de salvación [118]. Pero se puede decir igualmente que Él es el término de la evangelización: solamente El suscita la nueva creación, la humanidad nueva a la que la evangelización debe conducir, mediante la unidad en la variedad que la misma evangelización querría provocar en la comunidad cristiana. A través de El, la evangelización penetra en los corazones, ya que El es quien hace discernir los signos de los tiempos —signos de Dios— que la evangelización descubre y valoriza en el interior de la historia.

ORACION AL ESPIRITU SANTO

Cardenal Verdier

Oh Espíritu Santo,
Amor del Padre, y del Hijo,

Inspírame siempre
lo que debo pensar,
lo que debo decir,
cómo debo decirlo,
lo que debo callar,
cómo debo actuar,
lo que debo hacer,
para gloria de Dios,
bien de las almas

y mi propia Santificación.

Espíritu Santo,
Dame agudeza para entender,
capacidad para retener,
método y facultad para aprender,
sutileza para interpretar,
gracia y eficacia para hablar.

Dame acierto al empezar
dirección al progresar
y perfección al acabar.

Amén.

Primeras Comuniones en la parroquia

El pasado día 27 de Mayo, celebraron su primera Comunión un grupo de niños que después de tres años de preparación y acompañados de sus catequistas, Nani y Magdalena, han concluido parte del itinerario que les llevará a culminar la iniciación cristiana con el sacramento de la Confirmación.



Durante este tiempo hemos podido constatar que no solo ellos han dado pasos en el camino de la fe, sino que también para sus padres es una oportunidad de reencontrarse con el Señor, al que muchos habían olvidado desde su juventud.

También ha sido bonito celebrar con ellos su primera confesión previa a recibir la Comunión y ver la grandeza de alma de los niños a los que el mismo Señor nos decía que nos teníamos que parecer, si queríamos entrar en el reino de los cielos.

Los nombres de los niños son: Claudia que nos decía que al recibir el Cuerpo de Cristo sintió como Jesús estaba en su corazón. Martina que nos decía que había sentido el Cuerpo de Cristo. Manuel nos decía que al hacer la Comunión se sintió muy feliz o Dani que también se sintió muy bien. También pudimos ver la alegría de Ignacio, Claudia e Irene.

Los padres de Ignacio nos dicen: La preparación de mis hijos en la parroquia ha supuesto para mí un reencuentro con Dios. A pesar de haber recibido una educación religiosa, en los últimos años me había alejado de la Iglesia y de Jesús. Gracias a las catequesis, el volver a Misa en familia, el hablar con ellos sobre su preparación, ha despertado en mi corazón de nuevo ese amor que había descuidado. El día de la primera comunión tenía un gran sentimiento de emoción y alegría; emoción de ver que empieza una nueva etapa en la vida cristiana de mi hijo, y alegría al contemplar que Jesús va a entrar en su vida y va a estar siempre con él construyendo los mejores valores que él nunca hubiera podido imaginar.

Ha sido bonito también ver la generosidad del coro de doce que estuvieron acompañando la celebración que estuvo presidida por el P. Alfredo que también tuvo que lidiar con el ensayo de la celebración, aunque hay que decir que se portaron bastante bien.

¿Y ahora qué? Pues eso pensamos nosotros. Dios quiera que todos, niños, padres, parroquia, asumamos con responsabilidad la tarea de educar en la fe. El camino no se acaba, la formación cristiana debe durar toda la vida y a estas edades juegan un papel importantísimo los padres y también los abuelos. Cuantos de nosotros, somos lo que somos en cuanto a la fe, gracias al testimonio admirable de nuestros abuelos.



¿Seremos ya mayores de edad?

“Doy Gracias a Aquel que me llenó de fortaleza, a Jesucristo Nuestro Señor, porque me ha considerado digno de su confianza al confiarme este ministerio”. (1 Tim 1,12)

No puedo empezar de otra manera este testimonio que pretende ser un canto de gratitud al Señor, que hace dieciocho años tuvo a bien conferir el ministerio sacerdotal a un grupo de hombres, entonces jóvenes, entre los que me encontraba yo.

El lema sacerdotal con el que he comenzado, de la primera carta de san Pablo a Timoteo, recoge perfectamente los sentimientos que me embargaban entonces y que ahora con más años y después de este tiempo de ministerio creo que puedo repetirlo con mayor certeza si cabe. Cada día soy más consciente de mi pequeñez a la vez que descubro la gran misericordia que tuvo el Señor al llamarme a esta vocación.



Celebré por la mañana la Santa Misa con mis compañeros de curso, algunos faltaron, pero el sentir de todos era el mismo y como compartió uno de mis condiscípulos, sabemos que estos, son los años mejor invertidos de nuestra vida.

La tarde como cada día fue una atender gente en la parroquia y cuando fui a celebrar la Misa me encontré que muchos se habían movilizado y habían querido venir a celebrar y a dar gracias a Dios conmigo. Estaba el coro, gente de muchos grupos, familias con los hijos, os confieso que me sobrecogí al ver el despliegue, el cuidado lleno de detalles y el cariño del que me siento indigno pero que agradecí enormemente. Querer a los sacerdotes es querer a Cristo único y Eterno Sacerdote y que nos acoge a nosotros le acoge a él y no quedará sin recompensa.

La celebración continuó en los salones tomando lo que entre todos habían traído, vamos que una fiesta por todo lo alto.

Todo fue una bendición de Dios para mí, pero lo que más me gusta, es que se quiera a los sacerdotes, más allá de quienes seamos el sacerdote es “otro Cristo”. Ver que la comunidad se mueve, que disfrutáis cada vez más estando juntos, que se van estrechando entre vosotros lazos de una amistad verdadera que empieza a fraguarse. No hay que hacer muchos esfuerzos para observar que poco a poco vamos dando pasos hacia lo que el Señor quiere de nosotros y esto nos llena de alegría. He querido utilizar el plural porque yo en la parroquia no soy nada sin mis hermanos sacerdotes que por supuesto hicieron de gancho para que yo celebrara por la tarde y para prepararlo todo. Doy gracias a Dios por ellos, son los hermanos que el Señor me ha puesto ahora para que juntos llevemos a cabo la misión que la Iglesia nos ha confiado.

A todos y cada uno muchas gracias y rezad por vuestros sacerdotes.

Mayores cosas veremos.

Pedro Pérez. Pbro.

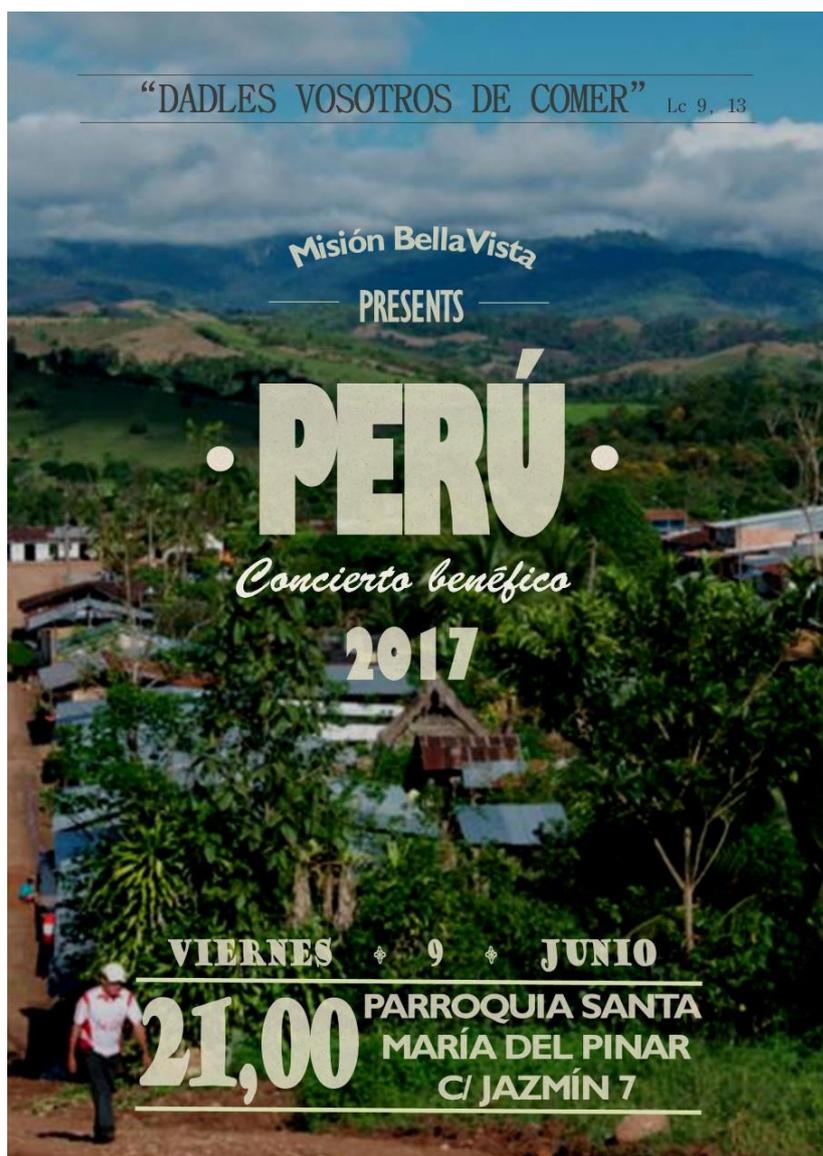


Encuentro de Novios

El próximo 9 de Junio a las 20:00 tendremos en los salones parroquiales nuestro encuentro mensual.

Si no quieres vivir tu noviazgo de cualquier manera, si quieres responder desde la fe a tu vocación matrimonial, si crees que la vida es más interesante cuando la compartes y sobre todo si te fías y piensas que desde la parroquia te podemos ayudar:

¡Ven y Veras!



“DADLES VOSOTROS DE COMER” Lc 9, 13

Misión Bella Vista
PRESENTS

PERÚ

Concierto benéfico
2017

VIERNES 9 JUNIO

21,00 PARROQUIA SANTA
MARÍA DEL PINAR
C/ JAZMÍN 7

Este verano, varios jóvenes nos iremos a Perú a compartir lo mejor que tenemos: nuestra Fe.

Además de vuestra oración, el padre Fran (sacerdote misionero a quien vamos a ayudar) necesita fondos para un proyecto precioso: **una residencia para jóvenes que haga posible su educación**; y nosotros, una ayuda para costear los gastos del viaje.

No somos profesionales, pero no se nos da mal y hemos organizado dos conciertos de música cristiana:

VIERNES 9 DE JUNIO
A LAS 21 horas

La entrada es gratuita y a la salida... ¡si quieres colaborar, podrás!

MUCHÍSIMAS GRACIAS